



Un universo en una hora

aa13438

ERNESTO LIVACIC

Juan Mihovilovich nos ha entregado, en *Sus desnudos pies sobre la nieve*, una novela que se lee en apenas una hora; que parece no tener acción, ni diálogo: casi sólo estampas y episodios que se suceden, pero que podrían aislarse en sus once capítulos —ni nominados así ni numerados— y que, sin embargo, y a pesar de todo ello —o, en parte, precisamente por ello— nos ofrece y nos propone todo un vasto universo, formado por otros tantos mundos que se complementan en armonía.

Está el mundo del terruño austral de Mihovilovich, con su capital bañada por el Estrecho, barrida por el viento, transfigurada por la nieve; con su templo Don Bosco, su Barrio Yugoslavo —al cual va dedicada la novela— y su calle Sarmiento que les sirve de puente.

Está el mundo de la infancia, decisivo para el hombre —como lo recuerda el epígrafe sartriano del libro—, mundo traspasado de abstracción frecuente de la realidad externa, pero fecundamente capaz de construir ciudades y cas-

tillos propios con menudos y baladíos elementos sobre la arena y los basurales de la periferia, o de dar vida y hacer crecer y actuar a seres, inanimados como aquella figurita de danzarina de ballet, Angelita, encontrada en una pequeña caja de vidrio entre los escombros de un incendio.

Está, tomado de la mano del anterior, el mundo de la magia y, con ella, también del misterio, con todo lo que este concepto implica de soterrada dualidad, de conflicto entre lo aparente y lo verdadero, entre lo superficial y lo profundo, entre lo que percibimos sin entender y lo que queremos descubrir y aprehender.

Hay una palabra no nombrada que atraviesa el relato: locura, con sus ingredientes de patología, desequilibrio, desquiciamiento, manías, desvaríos; con su insólita expresión en caminatas sobre la nieve matinal y sus ritos concomitantes; con sus tristes secuelas de incompreensión social y forzada captura y desalojo de la

enferma por manos extrañas al hogar.

Ahora entendemos que en la novela sucede mucho, pero que todo pasa en el interior de una conciencia (que, como tal conciencia, tampoco olvidará las muchas veces injustas dimensiones sociales del existir, insinuadas en las rasantés alusiones a niños desharrapados, recolectoras de desperdicios, a indios despojados del antiguo señorío de sus tierras).

Todo ello nos abre al mundo de lo trascendental, que es tal vez, el principal en la novela. Sus reflexiones lo llevan, a vuelta de hoja, a afirmar que existe "un puente indestructible entre la existencia humana y la eternidad".

Sus desnudos pies sobre la nieve es un hito insoslayable en la ya rica trayectoria de este creador.

Entre indicios, metáforas y sugerencias, ha encerrado un universo en una hora. Una hora que invita a repetirse, y que deja huellas largas después de cada uno de sus minutos.

Es a lo más que puede esperar un creador. Es también, a lo más que puede aspirar un lector.

000 181 800

lo Nuevo 27-X-1990 . P. 15

Un universo en una hora [artículo] Ernesto Livacic.

AUTORÍA

Livacic G., Ernesto, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un universo en una hora [artículo] Ernesto Livacic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile